

dencias opuestas las que, por un lado, postulan la apertura al viejo continente y, por otro, la mantención del status actual. «Nuestro país se integra al bloque europeo o se fragmenta en tantos pedazos como culturas lo componen», argumentan los propiciadores del ingreso de la Confederación Helvética en la CEE, mientras, en el otro lado, se oponen quienes desde una posición conservadora temen por la pérdida de la neutralidad y, con ella, de los infinitos privilegios económicos de los que gozan hoy.

En consecuencia, la posibilidad de tener que reformar una política que parecía definitiva ha desatado una ola de contestación y de revisionismo que está lejos de calmarse: luchas reivindicativas de las mujeres para conquistar un espacio de participación casi inexistente, creciente sentimientos antimilitaristas que postulan la desaparición del ejército, campañas ecologistas, etcétera. Un mundo de demandas en donde lo más grave es, sin duda, la lucha contra la corrupción del Estado y los medios financieros ligados al poder.

LA MANZANA DE TELL ESTA AGUSANADA

Porque la verdad es que esta lucha contra la corrupción tiene mucho que ver con la capacidad de tolerancia de la ciudadanía suiza. Y es que la existencia de una Suiza depositaria de las grandes fortunas de

La misma política que hizo del país un territorio neutro, se ha convertido en sinónimo de aislamiento y sofocante insularidad.

dictadores como Marcos, Duvalier y tantos otros, era cosa conocida. Así como también lo era la participación activa de banqueros suizos en operaciones ilícitas de blanqueo de capitales provenientes del tráfico de armas y droga, malversaciones diversas y crímenes variados. Pero, contra lo que podría pensarse, no era aún materia pública la creciente complicidad de que goza la delincuencia con corbata por parte de ciertos altos personeros de Estado. Y su descubrimiento provocó un malestar generalizado.

Al parecer, la opinión pública no está dispuesta a resignarse ante esta «realidad», menos aún considerando que desde hace algunos años la clase dirigente se ha visto sacudida por una serie de escándalos político-financieros que han roto para siempre la imagen externa de probidad y ponderación de la que había gozado. El «asunto Kopp», que obligó a la ministro de Justicia, Elisabeth Kopp, a renunciar al Gabinete acusada de relaciones poco claras con una vasta red de blanqueo de narcodólares, constituyó un terremoto cuyas consecuencias se harán

sentir en el futuro de la nación helvética. Más aún luego que por haber denunciado esta situación a través de su libro «Suiza lava más blanco», el diputado socialista de Ginebra, Jean Ziegler, perdió su inmunidad parlamentaria y fue sometido a juicio por parte de poderosos medios financieros.

Además, como si esto fuera poco, el mesurado ciudadano suizo ha tenido que soportar también el descubrimiento de una gigantesca operación de fichaje político, absolutamente clandestina, que altos funcionarios estatales habían realizado. Más de 900 mil fichas fueron elaboradas y de no haber sido por la vigilancia de ciertos sectores ciudadanos y por un grupo de periodistas atrevidos, la cosa habría pasado desapercibida y, lo que es más inquietante, habría seguido siendo utilizada.

Ante este contexto, entonces, no resulta extraño que la pregunta que todos los suizos se plantean es si esto se debe a una desadaptación transitoria o a una crisis de senilidad. No está claro aún, pero el porvenir de la vieja Confederación Helvética parece estar contenido en la gesta realizada por Guillermo Tell hace 700 años: la nación debe seguir siendo lo suficientemente precisa y justa como lo fue su flechazo, porque sólo así la manzana podrá salvar la vida de las generaciones futuras y no se transformará en un fruto de tentación... que terminará por agusanarse.

RICARDO PARVEX,
desde Zurich

SOLICITADA

Democracia, Libertad y Justicia

Las cárceles chilenas albergan todavía a presos políticos que fueron detenidos por la Dictadura.

Una sociedad que camina hacia la Democracia no puede aceptar que se siga atropellando la dignidad humana de hombres y mujeres que arriesgaron su vida por la recuperación de la Democracia.

Las organizaciones firmantes exigimos:

* La inmediata libertad de todos los presos políticos.

* El reconocimiento de que su lucha para superar a la Dictadura ha sido justa y necesaria.

* La completa reinserción de los presos políticos en la sociedad y el reconocimiento de sus méritos en el esfuerzo a favor de la Democracia.

Acción de Estudiantes Críticos (Enseñanza Media) - Viena; Archivo de Documentación de la Resistencia Austríaca; Asociación Austríaca de Juristas Democráticos; Asociación de Voluntarios Austríacos en la República Española; Comité Austríaco de Solidaridad por la Democracia en Chile; Consejo Austríaco por la Paz; Cristianos para Chile; Federación Austríaca de Luchadores de la Resistencia y Víctimas del Fascismo; Federación de Estudiantes Comunistas; Federación de Estudiantes Socialistas - Austria; Federación de Mujeres Democráticas de Austria; Federación de Profesores y Profesoras Democráticos de Austria; Generación Joven en el PS - Viena; Instituto Renner; Juventud Comunista de Austria - Izquierda Joven; Juventud Obrera Católica - Austria; Juventud Socialista - Viena; Juventud Socialista de Austria; Movimiento por la Paz - Viena; Organización de Mujeres Latinoamericanas en Austria; Servicio Austríaco de Información de la Política de Desarrollo; Sindicato de Empleados Particulares - Austria; Sindicato de Empleados Particulares - Austria Baja; Sociedad Solidaria de Cristianos con Compromiso.

Adherimos al gran acto por

VERDAD, JUSTICIA Y LA LIBERTAD DE LOS PRESOS POLITICOS

el viernes 23 de agosto, 19.00 horas, en el Estadio Chile.

Viena, Austria - julio 1991